

# Espectáculo e incertidumbre

## A Pixelated Representation of Our Time

Luis Fernández-Galiano

ESTOS DOS VOLÚMENES recogen textos publicados en *El País* entre 1993 y 2006, diario donde me ocupé durante 14 años de una página semanal de arquitectura. Agrupados bajo el título genérico *Años alejandrinos*, que evoca a la vez su extensión cronológica y su carácter de crónica, los volúmenes procuran registrar las vicisitudes de la arquitectura en un periodo que se sitúa como charnela entre los siglos XX y XXI. Autores y obras se presentan en el contexto político, económico y social que les sirve de marco, y cuyas mudanzas reflejan o resisten con sus ideas y sus formas. Inevitablemente, este retrato pixelado de la arquitectura es también un relato fragmentado de los avatares experimentados por España y el mundo durante un tiempo de tránsito.

Por un azar singular, los años de esta crónica coinciden casi exactamente con los ‘catorce magníficos’ de crecimiento sostenido de la economía española, usando una denominación que se hace eco de los ‘treinta gloriosos’ europeos, entre el final de la II Guerra Mundial en 1945 y la primera crisis del petróleo en 1973-1974. Los catorce españoles se sitúan entre la crisis postolímpica de 1993 y la inmobiliaria de 2007-2008: la gráfica del PIB tiene su punto más bajo en el primer trimestre de 1993, y se recupera desde entonces hasta la cima del primer trimestre de 2000, manteniéndose con oscilaciones, y experimentando un declive significativo en 2007 que conduciría a la cima de los dos años siguientes. Menciono estos pormenores porque la temperatura social no es ajena a los gráficos económicos, que colorean opiniones y actitudes, afectando a una actividad de desarrollo largo como es la arquitectura, condicionada en su trayecto por la sístole y diástole del ciclo inmobiliario, por los vaivenes de la política y por las transformaciones del clima cultural.

En el ámbito más amplio de la historia general, la última década del siglo XX está iluminada por el optimismo que suscitó la caída del Muro de Berlín en 1989, y los presumibles

dividendos de la paz que ofrecería el final de la Guerra Fría. Vista en este marco, la breve crisis que sigue al *annus mirabilis* español de 1992 es en el fondo anecdótica, ya que se inscribe en un contexto internacional favorable, y parece razonable denominar el periodo cubierto en el primer volumen, que se extiende de 1993 a 1999, como *La edad del espectáculo*, abreviando así el espíritu consumista y amable de una etapa de prosperidad y anemia crítica que tuvo en el Guggenheim bilbaíno su mejor expresión. El derribo de las Torres Gemelas en 2001 fue un punto de inflexión político y psicológico que no afectó dramáticamente a la economía, cuya trayectoria seguiría siendo expansiva hasta la crisis de las hipotecas *subprime* en 2007 y el colapso de Lehman Brothers en 2008. Pero tanto la conciencia de la fragilidad ante el terror como la percepción más aguda del cambio climático crearon una atmósfera de pesimismo ante el futuro que he querido señalar titulado *Tiempo de incertidumbre* el segundo volumen de estas crónicas, donde se recoge una selección de artículos publicados en el mismo diario entre 2000 y 2006, añadiendo siete años a los siete primeros, y dejando que la cesura entre ambos sea el corte en el tiempo que en su día alimentó los temores del llamado efecto Y2K.

Los artículos se fueron publicando en su día en sucesivos anuarios de la revista *AV*, más generosamente ilustra-

dos que en *El País*, y en dos idiomas desde 1995. Esa es la versión ahora reproducida, añadiendo la traducción de los dos primeros años y con unos pocos textos someramente editados para evitar en lo posible las reiteraciones, pero conservando los tiempos verbales y las circunstancias específicas de la redacción original. Ya en la revista se ordenaron cronológicamente por meses —con un añadido de estaciones para poder publicar algún otro artículo de interés—, y esa estructura se mantiene aquí. A los dieciséis artículos anuales se suman una apertura sobre un asunto que se considera relevante, y una coda con un balance del ejercicio, textos estos últimos que en prácticamente todos los casos se redactaron para el *Anuario El País*.

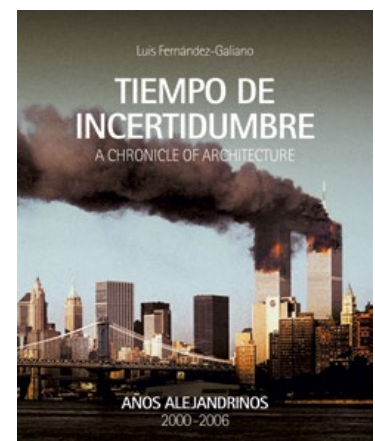
Mi primer artículo en *El País* apareció en la sección de opinión el 31 de diciembre de 1980, pero no colaboraría regularmente en el diario hasta 1986, con una sucesión de artículos que se ocuparían desde el entonces recién terminado Banco de Hong Kong y Shanghái hasta las realizaciones de la España festiva del 92, cubriendo una etapa que celebró los centenarios de Mies y Le Corbusier, y que asistió al tránsito del posmoderno a la deconstrucción. A finales de 1992, el entonces director Joaquín Estefanía nos encargó a Vicente Verdú y a mí la creación de una página de arquitectura, que se publicaría en la sección de cultura durante el año 1993, y dentro del suplemento



La colección de textos se ilustra con más de 2.500 imágenes, y por ellos desfilan casi 2.000 protagonistas del tránsito entre los siglos XX y XXI.

The collection of texts is illustrated with over 2,500 images, and 2,000 protagonists of the years straddling two centuries parade through them.

**La edad del espectáculo**  
512 páginas; 50 euros.  
**Tiempo de incertidumbre**  
512 páginas; 50 euros.  
Arquitectura Viva, Madrid, 2018



THESE TWO bilingual volumes present texts published in *El País* from 1993 to 2006, where I was in charge of a weekly architecture page for fourteen years. Grouped under the generic title *Alexandrine Years*, in reference to both their chronological length and their character as a chronicle, the volumes try to record the vicissitudes of architecture over a period that was a hinge between the 20th and 21st centuries. Architects and works are presented in their political, economic, and social contexts, the mutations of which are reflected by their ideas and their forms. Inevitably, this pixelated portrait of architecture is also a fragmented account of the transformations experienced by Spain and the world during a time of transition.

By what is an extraordinary coincidence, the years covered by this chronicle are almost exactly the 'magnificent fourteen' of sustained growth of the Spanish economy, to use a term that echoes Europe's 'glorious thirty' between the end of World War II in 1945 and the first oil crisis in 1973-1974. Spain's own fourteen took place between the post-Olympic slump of 1993 and the real estate crisis of 2007-2008. The country's GDP chart shows its lowest point in the first quarter of 1993, and a subsequent recovery until a peak is reached in the first quarter of 2000; this is maintained with some fluctuations until a significant drop in 2007 that led to the abyss of the following two years. I mention these details because social temperature is not independent of economic graphs, which influence opinions and attitudes, affecting even an activity that develops over a long time, such as architecture, which is conditioned in its course by the ups and downs of the real estate cycle, by the swayings of political alterations, and by the transformations of the cultural climate.

In the broader field of general history, the final decade of the 20th century is brightly lit by the optimism that the fall of the Berlin Wall generated, and the expected dividends of



© Miguel Fernández-Galiano

peace promised by the end of the Cold War. Seen in this context, the brief crisis that followed Spain's annus mirabilis, 1992, is at heart anecdotal, inscribed as it is within a favorable international context, and in retrospect it seems reasonable to call *The Age of Spectacle* the period from 1993 to 1999 – covered by the first volume –, thereby abbreviating the consumerist and amiable spirit of a time of prosperity and critical anemia which had in Bilbao's Guggenheim the best expression. The demolition of the World Trade Center Twin Towers in 2001 was a political and psychological turning point that did not dramatically affect the economy, which would continue to expand up to the subprime mortgage crisis of 2007 and the collapse of Lehman Brothers in 2008. But both the awareness of our fragility in the face of terror and the sharpened perception of climate change created an atmosphere of pessimism about the future that I have tried to highlight giving the title *Time*

of *Uncertainty* to the second volume of these chronicles, which presents a selection of articles published in the same newspaper from 2000 to 2006, adding seven years to the first seven, and placing the hinge between both periods in the exact moment which raised the groundless fears of the so-called Y2K bug.

The articles were reprinted in successive yearbooks of the magazine *AV Monographs*, more generously illustrated than in *El País*, and in two languages from 1995 on. These are the versions reproduced here, adding recent translations of the first two years, and with a few texts slightly edited to remove repetitions but preserving tenses and the specific circumstances surrounding the original writings. Already in the magazine the essays were arranged chronologically by months – with seasons added in order to put in some other pieces of interest – and that structure is preserved here. The sixteen articles of each year are preceded by an opening

about some particularly relevant matter, and followed by an appraisal of the period in question, a text which in almost all cases was written specially for *Anuario El País*.

My first article in *El País* appeared in the opinion section on 31 December 1980, but my regular collaboration with the newspaper began in 1986 with a succession of articles that would feature works ranging from the recently completed Hong Kong and Shanghai Bank to the constructions carried out for Spain's festive year of 1992, covering a period that celebrated the centenaries of Mies and Le Corbusier and saw the transition from postmodernism to deconstruction. At the end of 1992, the then director, Joaquín Estefanía, assigned Vicente Verdú and me to together create an architecture page, which in 1993 was published within the culture section, and from the following year in the arts and books Saturday supplement. During the first year we took fortnightly turns writing the articles but afterwards our



de artes y libros desde el año siguiente. Durante el primer año alternábamos quincenalmente los artículos, pero en años sucesivos nuestras colaboraciones se fueron espaciando, y me correspondió la tarea de coordinar la página semanal incorporando a otros autores, entre los cuales muchos destacados críticos internacionales.

Mis propios textos se ofrecen ahora como testimonio de quien procuró ser observador atento y ecuánime, pero que sin duda vertió en ellos el sesgo de su biografía y su mirada, procurando reconciliar la narración informativa con el juicio crítico. Y ello desde el primer artículo, publicado el 8 de enero de 1993 con el título 'El declive de la rosa', donde las torres inclinadas de KIO se comentaban en el contexto de las intrigas económicas urdidas en torno suyo, y se usaban como metáfora construida del agotamiento político del proyecto socialista. Ese empeño en enredar la actualidad de la arquitectura

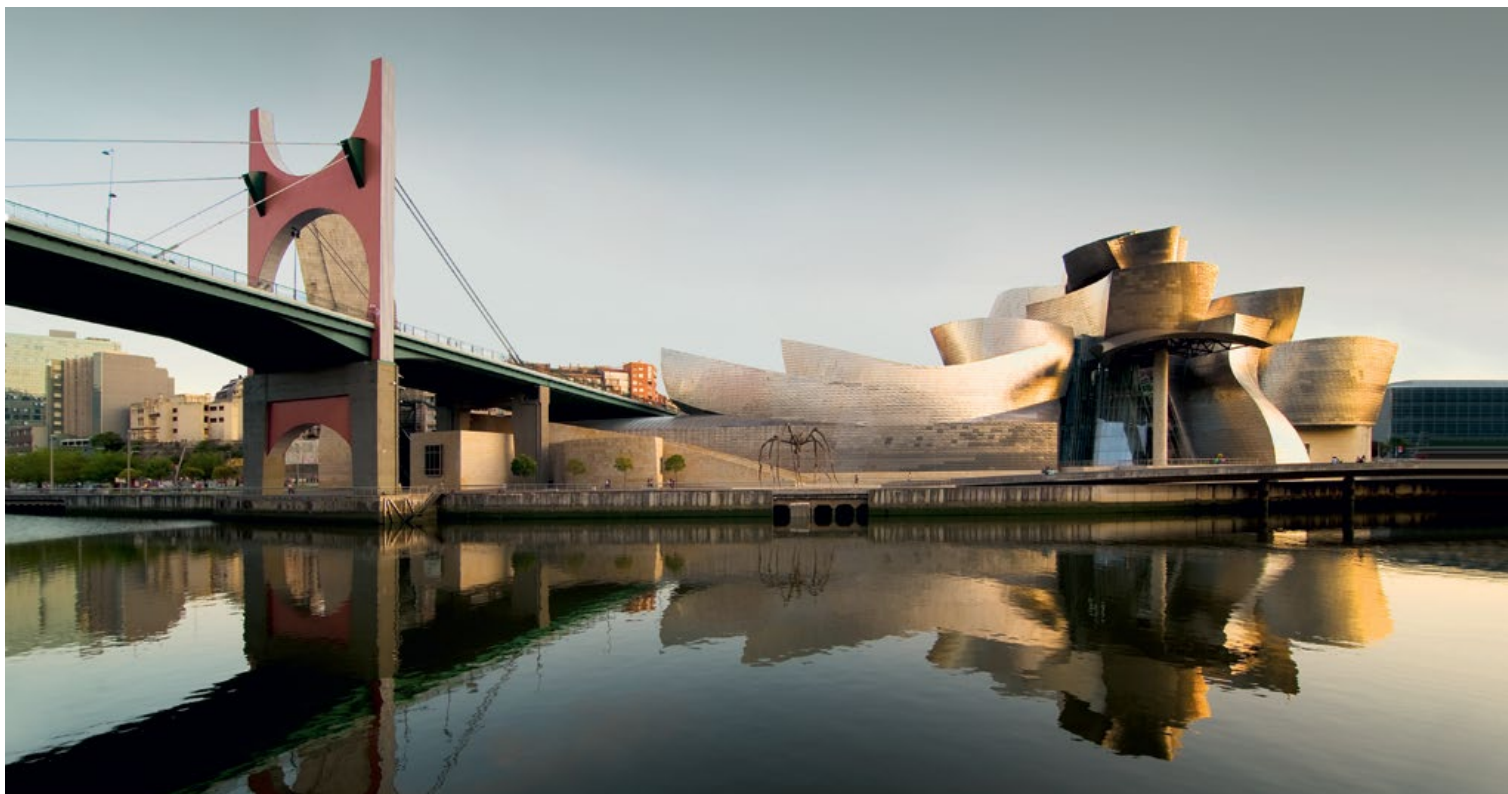
con los acontecimientos del mundo me brindó, entre otras muchas cosas, el raro privilegio de cubrir eventos históricos como el 11 de septiembre, sobre el que escribí en los días siguientes media docena de artículos: 'Los pilares del cielo', 'El parque de cristal', 'I am a New Yorker', 'Manhattan mañana', 'Yamasaki redux', 'Espíritus y espectros' o 'Tristes torres', varios de los cuales se incorporan a esta selección.

Muchos de los artículos se beneficiaban de mis viajes para participar en conferencias o jurados, y así ocurrió en el que sería el último, 'El tigre celta'. El texto, que exploraba las luces y sombras de la súbita prosperidad irlandesa, tenía su origen en una estancia en Dublín, en noviembre de 2006, para participar en el jurado de los premios de la asociación de arquitectos y para impartir una prestigiosa conferencia anual que se celebraba en el singular marco del Auditorio Edmund Burke, dentro del campus neoclásico del

Trinity College. El día anterior había visitado el estudio de Francis Bacon, cuyo caos abyecto y fascinante utilicé para cerrar literariamente el artículo, y me pareció apropiado que mi trayectoria en *El País* se clausurase bajo el aura de Burke, que los arquitectos conocen por su ensayo sobre lo sublime, pero que tantos admiran por su demolición intelectual del totalitarismo jacobino, y que para mí es también el que fue editor durante tres décadas del *Annual Register*, un compendio de lo sucedido en el mundo, algo semejante a lo que los anuarios de *AV* procuran hacer en nuestro campo desde hace más de veinticinco años.

El esfuerzo modular de estas publicaciones, que en lo gráfico están sostenidas por una malla de hierro, y en lo literario por un empeño en el ritmo que ocasionalmente se colorea con una cierta debilidad por la aliteración y el oxímoron, las hace quizá tan arquitectónicas por sí mismas como por los

asuntos que recogen. El título general y los dos parciales son heptasilábicos para resonar con la naturaleza alejandrina de los 'catorce magníficos', pero los 256 artículos en dos volúmenes de 512 páginas, compuestos cada uno con 32 pliegos de 16 páginas, hablan más bien de una ironía pitagórica con las potencias de dos. Releyendo años después los artículos que ahora se ofrecen, me atrevo a pensar que componen una crónica vigorosa de ese tiempo, y que muestran un arrojo crítico que quizá no he sabido hallar en textos posteriores. Rafael Moneo los calificó generosamente de «pequeñas obras maestras», describiéndolos como «bien construidos, brillantes en la elección de las metáforas, informados, sutiles...», y asegurando que «quienquiera que estudie en el futuro lo que ha sido la historia de la arquitectura en estos últimos veinte años deberá acudir a esta rica cantera de escritos». Ojalá los lectores del libro lleguen a una conclusión pareja.





collaborations became less frequent, and it fell upon me to coordinate the weekly page, for which I occasionally brought in other authors.

My own texts are presented now as a testimony of someone who tried to be an alert and impartial observer, but who undoubtedly tinged them with the slant of his own biography and worldview, seeking always to reconcile informative narrative with critical judgment. However, politics and economics were present from the very first piece, published on 8 January 1993 with the title 'The Decline of the Rose,' where the leaning KIO towers were discussed in the context of the economic intrigues plotted around them, and were used as a built metaphor of the political exhaustion of the socialist project. This extraordinary opportunity to relate architectural news and world affairs gave me, among other things, the rare privilege of covering historical

events like the 9/11 attacks, on whose context I wrote several essays in the immediate aftermath – 'The Pillars of the Sky,' 'The Glass Park,' 'I am a New Yorker,' 'Manhattan Tomorrow,' 'Yamasaki redux,' 'Spirits and Specters,' or 'Tragic Towers,' some of which come in this selection.

Many of the articles benefited from the trips I made to participate in conferences or juries, and this was the case of what would be the last piece, 'The Celtic Tiger.' The text, which explored the lights and shadows of Ireland's sudden prosperity, had its origins in a Dublin sojourn in November 2006 to sit on the jury of the awards of the country's architectural association and deliver a prestigious annual lecture held in the singular venue of the Edmund Burke Theatre, within the neoclassical campus of Trinity College. The day before, I had visited Francis Bacon's studio in the Dublin City Gallery, whose fascinat-

ingly abject chaos I used to give a literary conclusion to the article, and it seemed to me appropriate that my journey in El País should end under the aura of Burke, an author architects mainly know for his essay on the sublime but who many admire for his intellectual demolition of Jacobin totalitarianism, and who for me is also the one who for three decades was editor of the Annual Register, a record of current world events, something similar to what our own AV yearbooks have been trying to do in the field of architecture for over twenty-five years now.

The modular effort behind these publications, graphically sustained by an iron grid and stylistically by an insistence on rhythm which is sometimes colored by a weakness for alliteration and oxymoron, makes them perhaps as architectural in themselves as in the themes that they present. The general title and the two

partial headings all bear seven syllables in Spanish, resonating with the aforementioned Alexandrine nature of the 'magnificent fourteen,' but the 256 essays in two volumes of 512 pages, each composed of 32 sheets of 16 pages, speak more of a certain Pythagorean irony with the powers of two. Reading the articles again many years later, I would venture to say that they construct a vigorous chronicle of those times, and that they show a boldness I may not have been able to maintain in later texts. Rafael Moneo generously called them "small masterworks," describing the essays as "well constructed, brilliant in their choice of metaphors, informed, subtle..." and saying that "whoever in the future studies what has been the history of architecture these past twenty years will have to go through this wealth of writings." I hope readers of this compilation will think likewise.

